



considerar la disposición hospitalaria en un medio como, por ejemplo, la provincia de Vizcaya, reducida, aglutinada en grandes núcleos y con una inmejorable infraestructura de comunicaciones, que considerar la provincia de Cuenca, extensa, dispersa y con carreteras que no permiten rápidos desplazamientos.

De los hombres de nuestra provincia sólo se acuerdan los poetas y articulistas profesionales cuando se presentan a un premio local; siempre queda muy propio en tales ocasiones hablar del esforzado hombre del campo. Y es que, por no acordarse, no se acuerda ni la Seguridad Social, pese a que una fuente considerable de sus ingresos proceden de esos miles de personas que pueblan nuestro territorio. Ni un hospital que llevarse a las manos. Exceptuando el "Hospital Santa Emilia", de Tarancón, cuya capacidad (doce camas) no es para hacerse ilusiones, toda la hospitalización en un área que incluye muchos kilómetros

cuadrados, implica necesariamente ir a la capital, con las consiguientes molestias y aun perjuicios para el accidentado y sus familiares, viéndose obligados a veces a recorrer más distancia de la que —por razones médicas y de urgencia— sería conveniente. Sabemos que el I. N. P. querría aprovechar el local de lo que fue el Centro Maternal de Urgencia de Tarancón para establecer su instalación sanitaria, pues allí ya cuenta con un ambulatorio. ¿Y el resto de la provincia? Pues por muchos años —si Dios no lo remedia— estarán obligados a largos desplazamientos por aquello del centralismo, que también Dios quiera tener algún día en su gloria.

Punto y seguido

El día 13 de enero de este año el vicepresidente del Gobierno y ministro de la

Gobernación, señor García Hernández, hizo un llamamiento a las entidades profesionales y particulares y convocó a los departamentos y organismo oficiales que pudieran aportar sugerencias al propósito del Gobierno de llevar a cabo una profunda reforma de la Sanidad en el país. Apenas el mes pasado, el ministro ha presentado a sus compañeros de Gabinete el informe elaborado con tales sugerencias. Queremos imaginar que nuestras autoridades competentes conocerían la invitación y se apresurarían a elevar a las más altas esferas el conocimiento de la realidad sanitaria de la provincia, para que se actúe en consecuencia. El tiempo nos dará la respuesta. Porque en metáfora inevitable, Cuenca

Hospitales, camas e índices de provincias más significativas (1970)

PROVINCIAS	Hospitales	Camas	CAMAS/1.000 hab.
Palencia	11	2.534	12,75
Guadalajara	7	1.459	9,88
Teruel	13	1.323	7,77
Pontevedra	29	1.691	2,25
Zamora	17	562	2,23
CUENCA	8	349	1,41

Fuente: Catálogo de Hospitales. 1970. De la Comisión Central de Coordinación Hospitalaria.

Selección del autor de las tres provincias de mayor índice de camas por cada 1.000 habitantes, así como de las tres de menor índice, cerrando nuestra provincia la tabla.

ha perdido ya muchos trenes, como para permitirse el lujo de perder éste que lleva en sus vagones el derecho a la salud de los conqueses. Ni más ni menos.

José Carlos Muñoz Sáiz

De locos a enfermos psíquicos

Desde los tiempos bíblicos, los locos han sido considerados como seres marginados, a quienes había que encerrar y, si era preciso, apalear. Aún alguien piensa así, pero las cosas empiezan a ser muy distintas.

Para Cuenca, la "jaula" ha sido, tradicionalmente, Ciempozuelos, donde la provincia cuenta con trescientas plazas para acoger a nuestros deficientes psíquicos, con cargo a la Diputación. Otros cincuenta hijos de la tierra están repartidos por distintos lugares del país, por la misma razón. Ello supone, para el ente provincial, una inversión de treinta millones de pesetas al mes, de los que veintiocho van a parar a Ciempozuelos. En estas sumas están comprendidos los tratamientos farmacológicos y los traslados de enfermos, gastos en los que últimamente también participan las familias y la Mutualidad Laboral, si el interno tiene derecho a esta ayuda.

Dos problemas destacan, pues, el económico y el familiar; si el primero es importante, desde un punto de vista material, el segundo no queda atrás. El factor humano es esencial en las modernas técnicas de tratamiento psiquiátrico, que no buscan el encierro del enfermo, sino su recuperación, dentro de lo posible, y el enraizamiento de nuevo con la sociedad a la que pertenece.

Ambos importantes motivos han impulsado a la Diputación Provincial a poner en marcha una empresa de características ejemplares: el Hospital Psiquiátrico Provincial, cuyo anteproyecto ya ha sido aprobado, con una dotación de 400 plazas, y que será construido a la entrada de la capital, junto a la carretera de Madrid.

Este centro supone una carga económica fuerte para la provincia, puesto que se calcula un coste de unas 400 pesetas por cama, aunque se espera la ayuda estatal para su sostenimiento. A cambio, se logrará esa importante relación entre enfermo y familiares, puesto que éstos ya no podrán aducir la distancia para mantenerse alejados de la realidad. Quizá el problema mayor sea el de personal, porque harán falta muchos especialistas —en cada sector— para atender debidamente las instalaciones; y dentro del tema, el capítulo más delicado es el de los propios médicos, porque hará falta una numerosa plantilla de psiquiatras que, aparte del Hospital, no encontrarán mucha clientela particular, por lo que será preciso establecer sueldos suficientemente atractivos para tales especialistas.

M. J. B.